

Fabricas en lucha 2ª parte

Tuesday, 17 de March de 2009

Recuperando el trabajo

Parte II

Cooperativas Disco de Oro – Cooperativa VIVISE (ex Arrufat) – La Nueva Unión.

La crisis del 2001 ha dejado sus marcas, a pesar de la recomposición del stablishment, la suba en la producción de los últimos años y la baja en los índices de desocupación, pobreza e indigencia, no hay nada que garantice una estabilidad que cada día depende más de los grandes mercados mundiales, hoy en bancarrota.

Ante los embates de cualquier nueva crisis en este sistema, sea propia o ajena, las empresas no tienen el menor escrúpulo en dejar sin trabajo a miles de trabajadores con tal de no perder su margen de ganancia, y estos no tienen la mejor idea que recuperar las tradiciones de lucha que aunque cercanas en el tiempo, ya parecían olvidadas.

De este modo las tomas u ocupaciones de fábrica que se están produciendo en Capital y Gran Buenos Aires aumentan cada día. Más allá de las particularidades de cada caso, hay un denominador común: ante el abandono de la patronal de la fábrica, los obreros resisten y luchan por mantener sus fuentes de trabajo, y, llegado el caso, se disponen a producir sin patrón.

Este trabajo desea dar un pantallazo de sólo algunos de los conflictos que se está dando, prometiendo poder llegar a más lugares en breve.

Parte II

Cooperativas Disco
de Oro – Cooperativa VIVISE (ex Arrufat) – La Nueva Unión.

Cooperativa Disco de Oro
(Ex DICORO S.A.I.C.Fe I.)

Ni los trabajadores, muchos de ellos con antigüedad de 30 a 40 años en la empresa, esperaban las maniobras de vaciamiento que comenzaron hace unos meses. Ni los dueños Camilo Ferrón (hijo de Guillermo Ferrón, empresario del aceite) y su testaferro Sergio Godoy del Castillo, sospecharon la reacción de los trabajadores cuando fueron descubiertos “in fraganti” intentando sacar las maquinarias de la planta, luego de haber invitado a todo el personal a tomar vacaciones.

El destino de la fábrica Disco de Oro (DICORO S.A.I.C.), situada en Av. Córdoba e Int. Alvear en San Andrés, partido de San Martín, no dista mucho del resto de las empresas que hoy están en proceso de autogestión.

Produciendo 18000 unidades de tapas para empanadas y pascualinas por día, con un personal de 15 empleados, nadie imaginó lo que se avecinaba.

Hace unos nueve años empleaba a más de 60 personas, pero los sucesivos recortes de personal los redujeron a sólo 15.

En los últimos dos años el testaferro de la empresa, Sergio Godoy del Castillo, acentuó el proceso de vaciamiento argumentando deudas con los acreedores. Desde octubre de 2008 les debe los sueldos a los trabajadores (7 meses). No pagó el aguinaldo y tampoco hizo los aportes jubilatorios aunque en los recibos figure el descuento (por el momento no disponen de Obra Social). Además desde enero de 2008 no pagaban los servicios de agua, electricidad, gas y teléfono.

El detonante fue el primer día de vacaciones, 2 de Febrero de 2009, con la reacción de los trabajadores al descubrir que a espaldas suyas la patronal intentaba llevarse las maquinarias. Una fluida comunicación entre los compañeros alertó a todos y los llevó a concentrarse en la puerta. En ese momento deciden entrar y tomar la fábrica para evitar el vaciamiento total.

El testaferro argumentó que se llevaban las máquinas para pagarle a los acreedores (entre los que no se encontraban los trabajadores).

Ante esta maniobra realizan la denuncia ante el Ministerio de Trabajo por vaciamiento en salvaguarda de los puestos de trabajo. Debido al silencio de la patronal, los trabajadores comienzan la inscripción de la cooperativa.

El 4 de marzo de 2009 se dirigieron a La Plata junto a compañeros de las Cooperativas Textil Quilmes y Esperanza del Plata, para entrevistarse con diputados de la Provincia de Bs. As. A fin de que presenten los respectivos proyectos de expropiación.

Por falta de pago del servicio de electricidad del antiguo dueño, los trabajadores se encontraron con la dificultad de salir adelante por sus propios medios. Gracias a la ayuda de un vecino que les pasa corriente, hoy pueden producir tapas para empanadas y pascualinas y pre-pizzas.

Mientras que esperan que se trate el proyecto de expropiación, iniciaron conversaciones con el municipio y la compañía de electricidad para que reestablezcan el servicio.

Reciben un gran apoyo de los vecinos y otras empresas recuperadas de la zona.

…

Cooperativa VIVISE (Ex Fortunato Arrufat S.A.I.C. y F.)

La célebre fábrica Arrufat ubicada en Tres Arroyos 739 del barrio La Paternal elaboraba desde 1931 distintos productos en base a chocolate. Su última propietaria fue hasta hace poco tiempo Diana Arrufat, nieta del fundador del establecimiento.

Una supuesta desavenencia entre la ex dueña y un socio inversionista en diciembre de 2007 provoca un paulatino vaciamiento de la empresa.

En enero de 2008 los trabajadores notan una acentuada baja en la producción. La empresa vendía sus productos pero dejó de comprar materia prima. Los obreros hicieron llegar el reclamo, aclarando a la

dueña que si seguía con esa actitud, la fábrica dejaría de funcionar.

Así fue como llegaron a marzo del mismo año sin cobrar regularmente los sueldos. Primero recibían \$300 cada semana, luego \$200 hasta llegar a sólo \$50. Para ese entonces habían dejado de recibir la ayuda escolar y el salario familiar.

Con un ritmo cada vez menor en la producción transcurrió gran parte del año viendo cómo la empresa se desmoronaba. Tanto Diana Arrufat como su marido, Eduardo Pagano (supuesto administrador provisorio) pronosticaban a sus empleados que la empresa iba a quebrar, y les recomendaba que busquen otro trabajo.

Recién en octubre de 2008 terminaron de pagarles el salario de abril y prácticamente no había trabajo.

En noviembre la dueña insiste en la quiebra. La última vez que la ven en la fábrica fue en diciembre de 2008. Ya el final estaba decretado. El servicio de suministro eléctrico había dejado de pagarse en noviembre, y ya con dos meses de deuda, el 5 de enero de 2009, la empresa de electricidad cortó la luz.

Ese mismo día, los trabajadores encontraron la fábrica cerrada con un cartel en la puerta que avisaba a todo el personal el cese de actividades de la planta.

Con nueve meses de sueldos adeudados, los 40 trabajadores reunidos en la puerta, entre los que se cuenta a empleados con más de cuarenta años de antigüedad, decidieron tomar la fábrica.

Festival Solidario en apoyo a los trabajadores.

Luego se dirigieron al Ministerio de Trabajo para realizar la denuncia por vaciamiento. Ese mismo día la patronal denunciaba a los trabajadores por usurpación.

Sin respuestas por parte de la patronal y del Estado, resuelven conformarse en cooperativa e intentar producir sin patrón.

Desde el primer momento recibieron el apoyo del barrio. Gracias al “cablecito” de una vecina reciben electricidad y producen de manera “artesanal” (a mano) bombones, tabletas de chocolate y huevos de pascua, los que salen ellos mismos a vender a la calle.

También recibieron donaciones de dulce de leche y cacao.

…

Cooperativa La Nueva Unión

(Ex Talleres Unión S. A. de Artes Gráficas)

Esta gráfica dedicada desde 1938 a encuadernación fina y rústica fue fundada por Ricardo Agustín Laino, padre del presidente de la empresa al momento de cerrar.

La primera gran crisis fue en 2001 cuando comenzaron una cesación de salarios que llegó hasta el 2004. La empresa entró en convocatoria de acreedores, hasta

ese entonces se les adeudaba varios meses de sueldo y recibían vales de \$50 por semana, eran alrededor de 50 trabajadores.

En 2004 los mayores acreedores, sus trabajadores, en asamblea de manera preventiva deciden conformar la cooperativa. Con el tiempo, la actividad se fue regularizando y el proyecto quedó en suspenso. La empresa volvía a producir de manera sustentable, con turnos de doce horas, donde la sección de doblado trabajaba las 24 horas del día.

Pero en enero de 2007 comienza una baja en la producción que se extenderá hasta mediados de año.

El 6 de agosto de 2007, al ingresar al turno, el personal descubrió que la patronal se había llevado la mitad de las máquinas (encuadernación fina, quedó la encuadernación rústica) y vació las oficinas llevándose todas las computadoras que contenían información vital para el funcionamiento de la empresa (sueldos, presupuestos, facturación, cartera de clientes, etc.). El empresario argumentó que lo hizo para salvarlas de un remate (estaban prendadas).

Este mismo día, los 48 trabajadores, decidieron ocupar la fábrica para evitar el vaciamiento total de la planta. Desde ese momento comenzó el cese de pagos de sueldos.

Ya en octubre y tras algunas negociaciones se les daba \$50 por semana, sin embargo la patronal rechazaba trabajos pedidos desde las editoriales. Comenzaba un lock out patronal. Los compañeros entendieron la intención del dueño de hacer quebrar la empresa.

Gracias a la presión, los mismos obreros consiguieron algunos trabajos. A pesar de la oposición de Ricardo Agustín Laino hijo, sostuvieron al cliente más importante en tratativas directas entre los trabajadores y la editorial, dejando de lado al dueño.

“Llegó un momento en que el ex dueño nos dijo: Yo no puedo hacer más nada, así que hagan lo que quieran. Como pude empecé a hablar con los proveedores. Y a esa altura la fábrica la manejábamos nosotros: cobrábamos, facturábamos, comprábamos los insumos, pagábamos los impuestos, nos repartíamos” (Flavia, administrativa con 10 años en la empresa).

Durante esta etapa el ex dueño intentó como fuere boicotear la experiencia autogestiva: cambiando los pedidos, desatendiendo a los clientes y faltando a los acuerdos y prioridades de la producción. A pesar de estos obstáculos, los trabajadores lograron llevar adelante la fábrica. Pero en diciembre de 2007 entra en la justicia el pedido de quiebra.

El 13 de marzo de 2008 llegó la orden de desalojo y clausura. Ese mismo día parte de los 33 trabajadores se encontraba en el INAES por la habilitación provisoria de la cooperativa. Los trabajadores se resistieron al desalojo ante el oficial de justicia y la policía.

En asamblea deciden iniciar un acampe en la puerta de la fábrica con una guardia permanente. Las familias de los trabajadores, los vecinos, el sindicato gráfico y otras cooperativas ayudaron de distintas maneras para el aguante en la puerta.

Tras nueve meses de acampe, 250 personas, entre trabajadores de la gráfica y otros cooperativistas se dan cita en una audiencia ante el juez de la causa. Al llegar al lugar se enteraron que había sido suspendida hasta nuevo aviso. Los manifestantes indignados deciden cortar la calle primero, y luego ocupan el juzgado para conseguir que su caso sea tratado. Ante la presión, el juez los recibe y fija fecha para una nueva audiencia.

Luego de tres meses (bajo acuerdo con el banco acreedor de la hipoteca del inmueble) la justicia falla a favor por la continuidad de los trabajadores en el control de la fábrica, a través de una concesión de un año.

En la actualidad son 23 los
trabajadores que impulsan la cooperativa, los que luchan por la Ley de
Expropiación.

“Es una oportunidad única en mi vida, no la voy a tener nunca más, ¿qué va a salir? Yo se que voy a dejar lo que tenga que dejar, y más también, si bien esto no es fácil, es mucho más hermoso que estar siempre subordinado a los designios del patrón, el futuro que hay acá es enorme” (Luis, doblador con 20 años en la fábrica)

* Fabricas en lucha 1ª parte - “Recuperando el trabajo” [Click Aquí](#)